

# CARTA DEL EDITOR

## BUEN AÑO

*A* punto de despedir el año, el balance que se puede hacer del comportamiento del mercado del arte no puede ser más positivo. Las cifras de ventas se han disparado en las principales salas nacionales e internacionales y algunas piezas han alcanzado cifras impensables hace sólo un lustro. En prurito cabe pensar que, siguiendo un principio de lógica contrastada, todo lo que sube acaba bajando y tendrá que llegar el momento en que las alegrías actuales pasen factura.

*Por mucho dinero del que se disponga, ya sea particular o institucional, son de difícil comprensión algunas cifras de adjudicación. Pagar noventa millones de euros por un cuadro es una absoluta indecencia, por muy importante que sea la obra, el pintor, la época y hasta el marco. Y no se trata de invocar principios de solidaridad, humanidad, y hasta de sentido común, que también, sino de reflexionar abiertamente sobre una situación que desborda los más elementales dictados de la lógica.*

*Parece cierto, sin embargo, que las cosas valen lo que alguien esté dispuesto a pagar por ellas y ahí empieza y termina cualquier reflexión al efecto, pero tampoco es menos cierto que las alegrías desmedidas anticipan restricciones generalizadas. De ahí que sea bueno a todos los efectos mirar al futuro con sosiego y prudencia, procurando no desbordar los cauces. La vieja fórmula de coge el dinero y corre ha demostrado ampliamente su eficacia circunstancial y el erial que posteriormente provoca.*

*Es pues conveniente no dejarse llevar por los cantos de sirena y aplicar continuamente el sentido común a la gestión del mercado del arte, para evitar el desencanto de los futuros compradores.*

*En esa línea, y en lo que a nosotros afecta, sería importante ordenar convenientemente el mercado emergente de artistas contemporáneos que está irrumpiendo con fuerza en las salas de subastas nacionales, para evitar colisión*



*Sería importante ordenar convenientemente el mercado emergente de artistas contemporáneos*

*de intereses con las galerías de arte y para que no se produzcan importantes desajustes en los precios, tanto por exceso como por defecto, que perjudicarían a compradores, artistas, marchantes y galerías, y hasta a las propias salas de subastas. Todo ello sin perder de vista, naturalmente, la singularidad propia de las subastas, fundada en precios atractivos de salida que muevan a los compradores a participar en ellas.*

*Despedimos 2006 con la convicción de que el mercado del arte en España sigue avanzando en su consolidación como alternativa de inversión y apostamos por su cada vez mayor especialización y rigor, dentro de un marco de actuación ético y profesional.*

e-mail: [subastasxigarciajuez@telefonica.net](mailto:subastasxigarciajuez@telefonica.net)